



Consejo Económico y Social

Distr. general
26 de enero de 2009
Español
Original: inglés

Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques

Octavo período de sesiones

Nueva York, 20 de abril a 1° de mayo de 2009

Tema 5 b) del programa provisional*

Los bosques en un entorno cambiante: la inversión del proceso de pérdida de la cubierta forestal, la prevención de la degradación de todos los tipos de bosques y la lucha contra la desertificación, incluso en los países con una cubierta forestal reducida

Los bosques en un entorno cambiante: países con una cubierta forestal reducida, pequeños Estados insulares en desarrollo y países con una cubierta forestal extensa y media

Nota de la Secretaría

Resumen

El propósito de la presente nota es demostrar los vínculos inextricables que existen entre las tres cuestiones que se abordan en el tema 5 d) del programa sobre los bosques en un entorno cambiante: a) invertir el proceso de pérdida de la cubierta forestal, prevenir la degradación de los bosques y combatir la desertificación; b) los bosques y el cambio climático; y c) los bosques y la diversidad biológica, incluidas las zonas protegidas. Al abordar los vínculos entre esas tres cuestiones, es importante tener presente que el cambio climático y los cambios en el uso de la tierra inducidos por el hombre, como la deforestación y la degradación de los bosques, producen efectos sinérgicos que afectan a los bosques y su diversidad biológica. Al mismo tiempo, las emisiones de gases de efecto invernadero provocadas por la deforestación y la degradación de los bosques pueden contribuir al cambio climático, de la misma forma que la ordenación sostenible de los bosques puede ayudar a mitigarlo mediante la retención de carbono. La conservación y la ordenación sostenible de los bosques son un requisito previo para la protección de buena parte de la diversidad biológica terrestre del planeta. Para poner de relieve esos vínculos, el presente documento se centra en tres grupos importantes de países en desarrollo: los países con una cubierta forestal reducida, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países con una cubierta forestal extensa y media.

* E/CN.18/2009/1.



Los países con una cubierta forestal reducida situados en zonas áridas y semiáridas son especialmente susceptibles a la degradación de la tierra y la desertificación. La deforestación y la degradación de los bosques, y su interacción con el calentamiento mundial, conducen habitualmente a la degradación de la tierra y, en última instancia, a la desertificación. Al igual que los países con una cubierta forestal reducida, los pequeños Estados insulares en desarrollo son sumamente vulnerables a los efectos del cambio climático. Varios de esos Estados figuran entre los más ricos en diversidad biológica de la Tierra, con unos niveles de endemismo extraordinariamente altos, pero se encuentran gravemente amenazados por los cambios del uso de la tierra combinados con el calentamiento mundial. Los países con una cubierta forestal extensa y media albergan buena parte de la diversidad biológica terrestre del planeta y pueden desempeñar un papel clave en la mitigación del cambio climático contribuyendo a reducir las emisiones de dióxido de carbono derivadas de la deforestación, pero desde 1990 su ritmo de deforestación es superior al promedio.

Los efectos de la deforestación y la degradación de los bosques, el cambio climático y la pérdida de diversidad biológica tendrán graves consecuencias sociales y económicas que podrían ser devastadoras, especialmente para los países con una cubierta forestal reducida y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	4
II. Los países con una cubierta forestal reducida	6
III. Los pequeños Estados insulares en desarrollo	10
IV. Los países con una cubierta forestal extensa y media	15
V. Conclusiones	20

I. Introducción

1. En el tema 5 b) del programa, titulado los bosques en un entorno cambiante, se abordan tres cuestiones inextricablemente vinculadas que se examinan en distintos informes del Secretario General: a) invertir el proceso de pérdida de la cubierta forestal, prevenir la degradación de los bosques y combatir la desertificación; b) los bosques y el cambio climático; y c) los bosques y la diversidad biológica, incluidas las zonas protegidas. La deforestación y la degradación de los bosques continúan siendo un grave problema; entre 2000 y 2005 se perdieron anualmente cerca de 13 millones de hectáreas de cubierta forestal¹.

2. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, la deforestación y la degradación de los bosques suponen el 17,4% de todas las emisiones generadas por el hombre de dióxido de carbono (CO₂), el principal gas de efecto invernadero de origen antropogénico causante del cambio climático. Al mismo tiempo, el cambio climático está causando ya la regresión de los bosques en algunas partes del mundo, fenómeno que se prevé alcanzará niveles importantes hacia el final del siglo XXI y más allá en las zonas tropicales, boreales y montañosas y que irá acompañado por la pérdida de servicios esenciales y una mayor liberación de emisiones de carbono. El cambio climático contribuye también a la degradación de la tierra y de los bosques que conduce a la desertificación en las zonas áridas y semiáridas y en las tierras tropicales con escasas precipitaciones. La deforestación y la degradación de los bosques y el cambio climático son importantes amenazas para la diversidad biológica del planeta, especialmente porque cerca del 80% de la diversidad biológica terrestre se encuentra en los bosques.

3. Para analizar los vínculos entre las tres cuestiones, es importante tener presente que el cambio climático no actúa por sí sólo sobre los ecosistemas forestales. El cambio climático y los cambios del uso de la tierra generan efectos sinérgicos que afectan a los bosques. La deforestación y la degradación de los bosques provocada por el hombre pueden incrementar la vulnerabilidad de los ecosistemas forestales al cambio climático. En algunos casos, la deforestación, los incendios forestales y la sustitución de los bosques por sabanas y tierras agrícolas pueden provocar cambios en las pautas climáticas regionales que, a su vez, unirán sus efectos a los del cambio climático provocado por las emisiones de gases de efecto invernadero y multiplicarán su impacto en los ecosistemas locales.

4. Los efectos de la deforestación y la degradación de los bosques, el cambio climático y la pérdida de diversidad biológica darán lugar a importantes consecuencias sociales y económicas. La deforestación y la degradación forestal y la mortalidad de los bosques como resultado del cambio climático afectarán a la prestación de servicios ambientales esenciales, como la preservación de la diversidad biológica, la conservación del suelo, el mantenimiento de la calidad y el abastecimiento de agua, el control de las inundaciones y la regulación del clima.

5. Para ilustrar de una forma más concreta los vínculos entre las tres cuestiones que se abordan en el tema 5 b) del programa se examina su interacción en el caso de tres importantes grupos de países en desarrollo: los países con una cubierta forestal reducida, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países con una cubierta

¹ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), *Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2005 –Hacia la Ordenación Forestal Sostenible*, Estudio FAO: Montes 147, (Roma, 2006), cap. 2. Citado en lo sucesivo como FAO, FRA 2005.

forestal extensa y media, muchos de los cuales han recibido menos atención de la comunidad internacional por su pequeño tamaño o por el relativamente bajo porcentaje de bosques que albergan en comparación con las cifras globales a nivel mundial.

6. Al abordar esas cuestiones la atención de la comunidad internacional de donantes se ha centrado principalmente en algunos países grandes que poseen grandes superficies boscosas. Dos terceras partes de los casi 4.000 millones de hectáreas de bosques que había en el mundo en 2005 se encuentran en 10 países, de los que 5 son países en desarrollo y 1 es un país con economía en transición². Se ha prestado mucha menos atención a los países más pequeños, incluso aquéllos que tienen una gran proporción de su superficie cubierta de bosques, y a los países grandes con superficies forestales limitadas.

7. Al examinar la situación de esos tres grupos de países es necesario destacar las cinco lagunas principales en la esfera de la financiación que se han detectado en relación con los países en desarrollo en general: a) recuperación de tierras y bosques degradados; b) forestación y reforestación de tierras secas; c) ordenación de los bosques tropicales; d) ordenación sostenible de los bosques fuera de las zonas protegidas; y e) inversiones iniciales para la ordenación sostenible de los bosques³.

8. También existen algunas lagunas geográficas importantes con respecto a la financiación de la ordenación sostenible de los bosques en los países en desarrollo que también deben tenerse en cuenta⁴. Entre ellas cabe citar:

- a) Muchos países con una cubierta forestal reducida;
- b) La mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo;
- c) Muchos países con una cubierta forestal extensa o media;
- d) Muchos países de pequeño o mediano tamaño con grandes bosques;
- e) Algunos países pequeños con un alto ritmo de deforestación;
- f) Algunos países en los que las zonas protegidas constituyen una pequeña proporción de la cubierta forestal;
- g) Muchos de los países menos adelantados y de los países con bajos ingresos⁴.

9. Durante el presente decenio se han conseguido avances importantes en lo que respecta a la gobernanza y la observancia de la legislación sobre los bosques. La atención se ha centrado principalmente en la tala ilícita y la comercialización de productos forestales extraídos ilícitamente, que guardan relación directa con la deforestación, la degradación de los bosques y la pérdida de diversidad biológica.

² *Ibíd.*, anexo 3: Tablas mundiales cuadro 3.

³ Markku Simula, External financial flows for sustainable forest management in developing countries (corrientes externas de financiación para la ordenación sostenible de los bosques en los países en desarrollo), documento preparado para el Diálogo de Paramaribo: Una iniciativa impulsada por los países sobre la financiación de la ordenación sostenible de los bosques, Paramaribo, 8 a 12 de septiembre de 2008.

⁴ Aunque los medios de ejecución y otras cuestiones intersectoriales se abordan en la presente nota, en el informe del Secretario General publicado con la signatura E/CN/18/2009/9 en relación con el tema 6 a) del programa provisional se presenta un análisis más exhaustivo y preciso de esas cuestiones.

Sin embargo, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, en su Cuarto Informe de Evaluación, ha puesto de relieve la necesidad de prestar más atención a los problemas relacionados con la gobernanza y la observancia de la legislación en respuesta a las amenazas que plantea el cambio climático provocado por el hombre. En África, por ejemplo, se encontró que, en algunos casos, los marcos jurídicos e institucionales eran inapropiados para hacer frente a la degradación ambiental y el riesgo de desastre. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático también ha llamado la atención acerca de la necesidad de que los países diseñen respuestas integradas y sinérgicas para la aplicación de los acuerdos ambientales multilaterales pertinentes, incluidos aquéllos en los que se abordan las preocupaciones comunes acerca de la conservación de la diversidad biológica, la ordenación sostenible de los bosques y el cambio climático. Esa es una cuestión clave que podrían abordar el Foro y los diversos procesos existentes que se ocupan de la gobernanza y la observancia de la legislación sobre los bosques, prestando especial atención a las necesidades de los países con una cubierta forestal extensa, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países con una cubierta forestal reducida⁵.

II. Los países con una cubierta forestal reducida

10. Los países con una cubierta forestal reducida situados en zonas áridas y semiáridas son especialmente vulnerables a la degradación de la tierra y la desertificación resultantes de la deforestación y la degradación de los bosques. Esas alteraciones en el medio ambiente de los países con una escasa superficie de bosques conllevan unos impactos socioeconómicos devastadores, como pérdida de productividad, mayor inseguridad alimentaria, desplazamientos de población, inestabilidad social, disturbios y conflictos, entre otros. Esos países cuentan con pocos bosques y tierras arboladas que son especialmente importantes por sus valores económico, social, cultural, ambiental y de subsistencia. La mayoría de los países con una cubierta forestal reducida son países en desarrollo y se enfrentan a graves problemas para garantizar un acceso adecuado a los muchos bienes y servicios que proporcionan los bosques⁶. El Foro y sus predecesores, el Grupo Intergubernamental sobre los Bosques y el Foro Intergubernamental sobre los Bosques, han estudiado los problemas especiales que padecen los países con una cubierta forestal reducida y han adoptado 25 propuestas de acción, resoluciones y decisiones.

11. En el proceso de la Evaluación de los Recursos Forestales de la FAO (FRA) se definen como países con una cubierta forestal reducida los que tienen menos del 10% de su superficie terrestre cubierta de bosques. La mayoría de los 64 países y territorios con una cubierta forestal reducida que se enumeran en la FRA 2005 están situados en zonas áridas o son pequeños territorios y Estados insulares en desarrollo.

⁵ Se han puesto en marcha procesos existentes que se ocupan de la gobernanza y la observancia de la legislación sobre los bosques, con el apoyo del Banco Mundial y los países donantes, en Asia oriental, Asia septentrional y África, así como en Europa.

⁶ Secretaría del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, Índice temático y grupos temáticos de las propuestas de acción del Grupo Intergubernamental sobre los Bosques y el Foro Intergubernamental sobre los Bosques, resoluciones y decisiones del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques y resoluciones pertinentes del Consejo Económico y Social, 2007 (*no publicado*).

Diecisiete países que pueden considerarse como países con una cubierta forestal reducida cuentan con más de 1 millón de hectáreas de bosques y tres de ellos, todos situados en zonas áridas, tienen una cubierta forestal superior a los 10 millones de hectáreas. Siete países y territorios con una cubierta forestal reducida no tienen bosques, de los que todos menos uno son ciudades Estado del mundo desarrollado o pequeños territorios dependientes. Los países con una cubierta forestal reducida, que tienen una superficie terrestre total combinada de 2,561 billones de hectáreas, tenían en 2005 una superficie forestal estimada de 89 millones de hectáreas, es decir, el 3,5% del total, y una población total que ronda los 839 millones de personas, el 66% de ellas en Asia⁷.

12. Es difícil evaluar tendencias conjuntas de los cambios en la extensión de los bosques en los países con una cubierta forestal reducida, puesto que en la FRA 2005 sólo se agrupan los países desde el punto de vista geográfico. Además, las listas de los países con una cubierta forestal reducida que figuran en la FRA 2000 y en la FRA 2005 no son idénticas, puesto que se basan en la definición de los países con una cubierta forestal reducida como aquéllos que tienen menos del 10% de su superficie terrestre total cubierta de bosques. Eso supone un obstáculo, aunque no demasiado importante, al analizar los progresos realizados entre 2000 y 2005 en cuanto a la ampliación de la cubierta forestal. En la FRA 2000 se dice que había 53 países con una cubierta forestal reducida, mientras que en la FRA 2005 eran 64. Cuarenta y ocho países y territorios satisfacían la definición de países con una cubierta forestal reducida tanto en la FRA 2000 como en la FRA 2005 (véase el cuadro 1 que figura a continuación). Cuatro países o territorios que figuraban en la lista elaborada en 2000 quedaron fuera de la de 2005, en la que se añadieron 15 países o territorios en 2005.

Cuadro 1

Lista de los países con una cubierta forestal reducida en la FRA 2000^a y en la FRA 2005^b

África septentrional	
1. Argelia	26. Omán
2. Djibouti	27. Qatar
3. Egipto	28. República Árabe Siria
4. Jamahiriya Árabe Libia	29. República Islámica del Irán
5. Marruecos	30. Yemen
6. Sáhara occidental	Asia Central
7. Túnez	31. Kazajstán
África occidental	32. Kirguistán
8. Mauritania	33. Tayikistán
9. Níger	34. Turkmenistán
	35. Uzbekistán

⁷ FAO, FRA 2005, anexo 3: Tablas mundiales, tablas 1 y 3.

10. Togo	Asia meridional
África oriental	36. Maldivas ^c
11. Mauricio ^c	37. Pakistán
África Central	Asia oriental
12. Burundi	38. Mongolia
África meridional	Asia meridional
13. Comoras ^c	39. Singapur ^c
14. Lesotho	Europa
15. Namibia	40. Islandia
16. Santa Elena	41. Irlanda
17. Sudáfrica	42. Malta ^c
Asia occidental	Sudamérica
18. Afganistán	Caribe
19. Arabia Saudita	43. Uruguay
20. Bahrein ^c	44. Barbados ^c
21. Emiratos Árabes Unidos	45. Haití ^c
22. Iraq	Oceanía
23. Israel	46. Islas Marshall ^c
24. Jordania	47. Nauru ^c
25. Kuwait	48. Tonga ^c

^a Cuatro países que la definición de los países con una cubierta forestal reducida en 2000 no la satisfacían en 2005: El Salvador, Etiopía, el Líbano y la República de Moldova.

^b Según la FRA 2005, otros 15 países y territorios se añadieron ese año a la lista de los países con una cubierta forestal reducida, entre los que se encontraban Aruba, Bangladesh, el Chad, Groenlandia, Kenya y Mónaco.

^c Pequeños Estados insulares en desarrollo.

13. La mayor concentración de países con una cubierta forestal reducida se encuentra en las tierras áridas y semiáridas que se extienden en una ancha banda que va desde la costa atlántica de África septentrional y occidental, a lo largo de Asia occidental y central, hasta Mongolia y Asia oriental⁸. Según los datos de la FRA 2005, en ese cinturón árido y semiárido se encuentran 33 países con una cubierta forestal reducida. Juntos, tienen una superficie terrestre total de 2.100 millones de hectáreas, que supone aproximadamente el 83% de la superficie terrestre de todos los países con una cubierta forestal reducida. Esos países tienen una superficie forestal combinada de unos 66,3 millones de hectáreas, que representa el 3% de su superficie terrestre. Diez de ellos tienen una cubierta forestal inferior al 1% de su superficie terrestre. Entre 2000 y 2005 se consiguieron algunos

⁸ FAO, FRA 2005, figura 2.4.

progresos. De los 64 países y territorios con una cubierta forestal reducida, 7 experimentaron una pérdida de esa cubierta forestal, 16 dieron cuenta de un aumento y en el resto no se produjeron cambios.

14. Durante la Reunión Internacional de Expertos sobre las necesidades y exigencias especiales de los países en desarrollo que tienen una cubierta forestal reducida y tipos de bosques singulares, celebrada en Teherán en octubre de 1999, se estableció el denominado Proceso de Teherán. Aunque el objetivo principal de esa iniciativa ha sido la lucha contra la desertificación, en el marco del Proceso de Teherán se reconoció también que los bosques plantados, los árboles que se encuentran fuera de los bosques, los bosques urbanos y periurbanos y la agrosilvicultura proporcionan importantes beneficios a los países con una cubierta forestal reducida, como una mejora de las condiciones ambientales, incluida la rehabilitación de las tierras degradadas; una mejora de la conservación de la diversidad biológica y la protección del suelo y el agua; una mejora y diversificación de los ingresos que pueden destinarse a la lucha contra la pobreza y la inseguridad alimentaria mediante la producción y utilización de productos forestales madereros y no madereros; el abastecimiento sostenible de productos forestales para la industria y para la subsistencia; y una mejora de la calidad de vida.

15. La degradación de los bosques y la tierra y la desertificación se han visto exacerbadas por el cambio climático, especialmente en África, donde se encuentran muchos de los países con una cubierta forestal reducida. En el Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático se afirma que África es uno de los continentes más vulnerables ante el cambio climático y la variabilidad del clima, situación que resulta agravada por la interacción de “múltiples tensiones” en varios niveles, y una reducida capacidad de adaptación. Se estima que es probable que para 2080 la extensión de las tierras áridas y semiáridas del continente aumente entre el 5% y el 8%. En África occidental se ha observado una reducción de la precipitación entre el 20% y el 40% entre los períodos 1931-1960 y 1968-1990. Desde el decenio de 1960, el Sahel, el Cuerno de África y África meridional se han visto asolados por las sequías. Casi la mitad de las tierras del continente son vulnerables a la desertificación. Cerca de la mitad de las zonas subhúmedas y semiáridas de África meridional corren un riesgo de desertificación entre moderado y alto. Los ecosistemas de los bosques de montaña, que son importantes en algunos países con una cubierta forestal reducida, como Kenya, se están degradando a causa del cambio climático⁹.

16. Las causas y los efectos del cambio climático en los países de África que tienen una cubierta forestal reducida son similares a los que se observan en los países del mismo grupo situados en Asia occidental, central y meridional, teniendo en cuenta que hay ciertas variaciones dentro de las regiones. Se ha observado una tendencia descendiente en el promedio de la precipitación anual en el Pakistán, mientras que en la península Arábiga la tendencia es ascendente. El aumento de la temperatura en Asia central se estima en 1°C a 2°C por siglo, y en las zonas costeras del Pakistán entre 0,6°C y 1°C desde 1900. Las olas de calor y la frecuencia e intensidad de las sequías han aumentado en países como Mongolia y el Pakistán. El

⁹ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Cambio Climático 2007: Impactos, adaptación y vulnerabilidad*, contribución del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe de Evaluación, 2007, cap. 9. Citado en lo sucesivo como Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2007), Informe del Grupo de Trabajo II.

calentamiento mundial contribuye a la reducción de la extensión y el espesor de los glaciares del Himalaya, que son importantes fuentes de agua para la población y los ecosistemas que se encuentran aguas abajo, en países como el Pakistán. A diferencia de lo que sucede en Asia oriental y sudoriental, el número de ciclones originados en la bahía de Bengala, en el Mar Arábigo, se ha reducido desde 1970, aunque su intensidad ha aumentado y han provocado graves daños en países como la República Islámica del Irán¹⁰. Los bosques de los países con una cubierta forestal reducida situados en Asia, que son de carácter frágil, sufren un mayor riesgo de incendio como resultado del aumento de las temperaturas y la frecuencia e intensidad de las sequías.

17. El proceso formado sucesivamente por el Grupo Intergubernamental sobre los Bosques, el Foro Intergubernamental sobre los Bosques y el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques ha reconocido que la escasa superficie forestal con que cuentan los países con una cubierta forestal reducida supone una disminución de la capacidad de prestar bienes y servicios, incluido el mantenimiento de la diversidad biológica. Además, muchos de los tipos de bosques que crecen en algunos de esos países, como Argelia, Marruecos y Túnez, son peculiares, o incluso raros, y requieren medidas de protección en los planos nacional e internacional, incluido el establecimiento de redes de zonas protegidas y pasillos ecológicos, con el fin de conservar la diversidad biológica. Según la FRA 2005, se han designado 16,19 millones de hectáreas, equivalentes al 18,4% del total de la superficie boscosa de los países con una cubierta forestal reducida, para la conservación de la diversidad biológica, superficie que incluye las zonas protegidas y otras áreas¹¹.

18. Aunque relativamente poco importantes, se han conseguido algunos avances en la inversión de la pérdida de la superficie arbolada de los países con una cubierta forestal reducida. La superficie de los bosques plantados en esos países durante el período 2000-2005 aumentó de 8,4 millones de hectáreas a 8,9 millones de hectáreas, lo que supone casi el 10% del total de la cubierta forestal¹². La mayor parte de ese aumento se concentró en tres países de África septentrional y otros seis países, incluidos el Uruguay y Sudáfrica. La escasez de recursos financieros sigue siendo un importante problema para esos países a la hora de adoptar medidas eficaces de lucha contra la desertificación, la deforestación y la degradación de los bosques.

III. Los pequeños Estados insulares en desarrollo

19. A lo largo de todo el proceso formado sucesivamente por el Grupo Intergubernamental sobre los Bosques, el Foro Intergubernamental sobre los Bosques y el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, sólo en una propuesta para la acción se abordaban los problemas de los pequeños Estados insulares en desarrollo. En la propuesta para la acción 41 h) del Foro Intergubernamental sobre los Bosques se instaba a los países a reconocer la especial importancia que tenía para los pequeños Estados insulares en desarrollo la importación de productos forestales para satisfacer sus necesidades de esos productos y servicios a fin de ampliar y rehabilitar su cubierta forestal. No obstante, en el párrafo 5 de la

¹⁰ *Ibíd.*, cap. 10.

¹¹ Basado en FRA 2005, anexo 3: Tablas mundiales, tabla 7.

¹² *Ibíd.*, tabla 10.

resolución 2006/49 del Consejo Económico y Social sobre los resultados del sexto período de sesiones del Foro, se insta a los países a que hagan esfuerzos concertados para asegurar un compromiso político continuado de alto nivel a fin de fortalecer los medios de ejecución, incluidos recursos para prestar apoyo, en particular a los países en desarrollo, y entre ellos los pequeños Estados insulares en desarrollo, a los efectos de lograr los objetivos mundiales en relación con los bosques y promover la ordenación sostenible de los bosques.

20. El grupo de los pequeños Estados insulares en desarrollo aparece como tal con la creación en 1991 de la Alianza de Pequeños Estados Insulares. La Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo ha elaborado una lista de 38 pequeños Estados insulares en desarrollo¹³ (véase el cuadro 2). Casi el 70% de esos países está situado en dos regiones, el Caribe y Oceanía, y la mayor parte del resto se encuentra en África y Asia.

21. Esos países se encuentran con obstáculos similares en sus esfuerzos por lograr la ordenación sostenible de los bosques. Entre ellos pueden citarse una superficie terrestre limitada y una fuerte presión demográfica; una superficie insuficiente para abordar operaciones en gran escala; unas tierras degradadas con suelos empobrecidos; una gran vulnerabilidad ante los desastres naturales y el cambio climático; un alto endemismo de las especies y un alto riesgo de pérdida de diversidad biológica debido al tamaño reducido de las poblaciones, la presencia de especies exóticas invasoras y la existencia de pequeñas manchas forestales aisladas dentro de zonas más extensas que, en consecuencia, son más difíciles de gestionar; la debilidad de la capacidad institucional; la inseguridad de la tenencia de la tierra y el fenómeno de los propietarios ausentes; y la falta de una planificación integrada del uso de la tierra¹⁴.

22. Según la Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales de la FAO 2005, los 38 pequeños Estados insulares en desarrollo contaban en aquel momento con una superficie forestal combinada de 72,5 millones de hectáreas. Si se excluyen los cuatro Estados costeros de poca altitud, la cubierta forestal de los pequeños Estados insulares en desarrollo asciende a 39 millones de hectáreas. De esa cifra, 33,4 millones de hectáreas se encuentran en Oceanía, de las que 29,4 millones de hectáreas pertenecen sólo a Papua Nueva Guinea. Sigue en extensión de superficie arbolada el Caribe, con 5,37 millones de hectáreas. Los pequeños Estados insulares en desarrollo de África y Asia cuentan en total con 994.000 hectáreas de bosques. En 2005, el promedio de la cubierta forestal de todos los países del mundo era del 30,3%, mientras que en los pequeños Estados insulares en desarrollo llegaba casi al 63%.

23. Aunque en 2005 los pequeños Estados insulares en desarrollo no albergaban más que el 1% de los bosques del mundo, esos bosques son importantes a nivel local para la protección del medio marino y costero, que es una importante fuente de alimento y de atractivo turístico, y para el abastecimiento de agua dulce. En el caso de las islas más grandes, los bosques contribuyen a la economía nacional, mientras que para muchas islas tienen un alto valor relacionado con la diversidad biológica. Los manglares actúan como importantes amortiguadores en la costa, facilitando protección contra los tsunamis y los fenómenos meteorológicos extremos originados

¹³ En la que no figuran los miembros o miembros asociados de las comisiones regionales que no son Miembros de las Naciones Unidas.

¹⁴ FAO, *Situación de los bosques del mundo 2005* (Roma, 2005), Parte I.

en los océanos; sin embargo, es necesario realizar más estudios para determinar la magnitud y la eficacia de esa función de protección con respecto a diferentes niveles de riesgo.

24. Entre 1990 y 2005 la cubierta forestal de los pequeños Estados insulares en desarrollo se redujo en 2,3 millones de hectáreas, es decir cerca de un 3%. Desde una perspectiva regional, las mayores reducciones se produjeron en Oceanía, que perdió 2,62 millones de hectáreas de superficie arbolada, principalmente en dos países: Papua Nueva Guinea y las Islas Salomón. El Caribe fue la única región en la que los bosques de los pequeños Estados insulares en desarrollo experimentaron un incremento, debido principalmente a la expansión forestal que tuvo lugar en Cuba (655.000 hectáreas).

25. En todo el mundo, los manglares han sido objeto de una destrucción flagrante provocada por la sobreexplotación en busca de madera y leña y la tala para la instalación de viveros de crustáceos, la ampliación de las tierras agrícolas, el desarrollo costero y el turismo¹⁵. En todo el mundo, la superficie de los manglares ha descendido desde 18,8 millones de hectáreas en 1980 a 15,2 millones de hectáreas en 2005, una reducción de casi el 20%¹⁶. Aunque la superficie de los manglares de los pequeños Estados insulares en desarrollo es mucho más pequeña, se cifra en un 10% del total, los manglares proporcionan importantes bienes y servicios a ese grupo de países. En el caso de varias de las islas más pequeñas, especialmente en el Pacífico, los manglares son el único tipo de bosque y la única fuente de madera que tienen sus habitantes. Varios de los pequeños Estados insulares en desarrollo han sufrido pérdidas importantes de manglar en diferentes momentos desde 1980, entre los que se pueden citar Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Fiji, las Islas Salomón, Papua Nueva Guinea, Samoa y Singapur¹⁷. Algunos pequeños Estados insulares en desarrollo, en particular Cuba, experimentaron avances en la recuperación de los manglares durante ese período.

Cuadro 2

Países que se consideran pequeños Estados insulares en desarrollo

África	20. Jamaica
1. Cabo Verde	21. Saint Kitts y Nevis
2. Comoras ^a	22. Santa Lucía
3. Guinea-Bissau ^b	23. San Vicente y las Granadinas
4. Mauricio ^a	24. Trinidad y Tabago
5. Santo Tomé y Príncipe	Oceanía
6. Seychelles ^c	25. Estados Federados de Micronesia
Asia	26. Fiji
7. Bahrein ^a	27. Kiribati

¹⁵ Omar Vidal y Jorge E. Illueca, *Transfer of Environmentally Sound Technologies for the Sustainable Management of Mangrove Forests: An Overview*, (México, WWF, 2008).

¹⁶ FAO, *The world's mangroves 1980-2005*, Estudio FAO: Montes 153 (Roma, 2007), cap.3.

¹⁷ *Ibíd.*, caps. 3 y 7.

8. Maldivas ^a	28. Islas Marshall ^a
9. Singapur ^a	29. Nauru ^a
10. Timor-Leste ^c	30. Palau ^c
Caribe	31. Papua Nueva Guinea ^c
11. Antigua y Barbuda	32. Samoa
12. Bahamas	33. Islas Salomón ^c
13. Barbados ^a	34. Tonga ^a
14. Belice	35. Tuvalu
15. Cuba	36. Vanuatu
16. Dominica	Sudamérica
17. República Dominicana	37. Guyana ^{b, c}
18. Granada	38. Suriname ^{b, c}
19. Haití ^a	

Fuentes: <http://www.un.org/special-rep/ohrlls/sid/list.htm>, FAO, FRA 2005, anexo 3: Tablas mundiales, tabla 3.

^a Países con una cubierta forestal reducida.

^b Países con una cubierta forestal extensa.

^c Países costeros de poca altitud.

26. La expansión de las plantaciones forestales no ha influido tanto en la cubierta forestal de los pequeños Estados insulares en desarrollo como en la de los países con una cubierta forestal reducida. En 2005, los bosques plantados suponían el 2% de toda la cubierta forestal de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Entre 1900 y 2005, la superficie de los bosques plantados en todos los pequeños Estados insulares en desarrollo aumentó hasta cerca de 800.000 hectáreas. La mayor parte de ese aumento se produjo en Cuba, que en 2005 tenía 394.000 hectáreas de plantaciones forestales, equivalentes al 14,5% del total de la cubierta forestal del país.

27. Utilizando la definición de los países con una cubierta forestal extensa que aparece en la Evaluación de los Recursos Forestales de la FAO 2005, es decir, los que tienen más del 75% de su superficie terrestre cubierta de bosques, hay 6 pequeños Estados insulares en desarrollo que son también países con una cubierta forestal extensa, cuatro de los cuales son islas: los Estados Federados de Micronesia (90,6%), Palau (87,6%), Seychelles (88,9%) y las Islas Salomón (77,6%). Hay 11 pequeños Estados insulares en desarrollo que tienen más del 60% de su superficie terrestre cubierto de bosques, entre los que están Dominica (61,3%), Papua Nueva Guinea (65%) y Samoa (60,4%). Otros tres tienen cubierto de bosques más del 50% de su superficie: Bahamas (51,5%), Fiji (54,7%) y Timor-Leste (53,7%). Tomados conjuntamente, esos 14 países acumulan más del 90% del total de la superficie forestal de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Si se excluyen los países costeros de poca altitud, los diez países restantes tienen casi el 86% de la superficie forestal de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Entre 1990 y 2005, esos

Estados perdieron aproximadamente 2,8 millones de hectáreas de bosques. Esa cifra resulta especialmente alarmante desde el punto de vista de la pérdida de diversidad biológica, ya que los ecosistemas forestales de las islas muestran generalmente un grado más alto de endemismo de las especies que los que se encuentran en las masas terrestres continentales.

28. Por otra parte, 7 de los 38 pequeños Estados insulares en desarrollo están clasificados como países con una cubierta forestal reducida, y alguno de ellos tiene menos del 1% de su superficie terrestre cubierta de bosques¹⁸. Esos 7 pequeños Estados insulares en desarrollo no comunicaron avances significativos en la expansión de sus bosques entre 2000 y 2005.

29. La degradación de la tierra, acompañada de la erosión, la pérdida de la capa superficial del suelo y el agotamiento de los nutrientes, constituye un grave problema en varios pequeños Estados insulares en desarrollo que han sufrido deforestación seguida de la utilización de prácticas agrícolas insostenibles. La forestación y reforestación en esos casos es difícil a causa del empobrecimiento de los suelos, especialmente en los pequeños Estados insulares de base coralina.

30. En su Cuarto Informe de Evaluación, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático afirma que los pequeños Estados insulares en desarrollo de todo el mundo serán especialmente vulnerables ante los efectos del cambio climático, el aumento del nivel del mar y los fenómenos meteorológicos extremos. Se prevé que el aumento del nivel de mar, que se estima se situará entre 0,19 y 0,58 metros a nivel mundial para fines del siglo XXI, pero que será mayor en las regiones tropicales, agravará las inundaciones, las subidas del nivel del mar a causa de las tormentas y demás riesgos de las zonas costeras. Los registros obtenidos desde la publicación del Tercer Informe de Evaluación muestran una tendencia constante al calentamiento entre 1901 y 2004 en todas las regiones donde hay islas pequeñas, aunque en el Caribe parecen estar aumentando los fenómenos de lluvias intensas durante la estación húmeda. Es probable que varias islas del Caribe y Oceanía experimenten tensiones de escasez de agua debido a la reducción de las precipitaciones durante las estaciones secas. Ese fenómeno, a su vez, influirá en las respuestas adaptativas de los bosques de las islas tropicales, que tienden a regenerarse con lentitud. También se espera que las especies exóticas invasoras constituyan un problema cada vez mayor en las islas del Pacífico.

31. Cada vez hay más pruebas de que las tormentas de categoría 4 y 5 han aumentado desde 1970. Los fenómenos meteorológicos extremos, como huracanes y ciclones, junto con el aumento del nivel del mar pueden destruir o diezmar los bosques, especialmente en las islas más pequeñas¹⁹. Durante la última estación de huracanes en el Caribe, algunas zonas boscosas de Cuba resultaron gravemente dañadas. En los lugares en que se ha perdido la cubierta forestal, los fenómenos meteorológicos extremos pueden contribuir a la erosión de las costas y los corrimientos de tierras y agravar la degradación de la tierra. Para muchas islas pequeñas, especialmente las situadas en Oceanía y el Caribe, el aumento del nivel del mar supone una amenaza muy grave para los manglares, ricos en diversidad biológica.

¹⁸ FAO, FRA 2005, anexo 3: Tablas mundiales.

¹⁹ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2007), Informe del Grupo de Trabajo II, cap. 16.

32. La importancia de la diversidad biológica de las islas y la urgente necesidad de su conservación y ordenación sostenible condujo a la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, en su octavo período de sesiones, celebrado en Curitiba (Brasil) en 2006, a adoptar el programa de trabajo sobre la diversidad biológica de las islas (véase UNEP/CBD/COP/8/31, anexo I, decisión VIII/1). En la introducción del programa de trabajo, que aparece como anexo de la decisión, se ofrece una descripción clara y concisa de la diversidad biológica que se encuentra en las islas:

“Las islas y su diversidad biológica marina cerca de sus costas son ecosistemas autosuficientes y contenidos, cada uno con su colección exclusiva, y a menudo muy limitada, de diversidad biológica. En cuanto a los patrimonios de diversidad biológica de las islas, éstos abarcan desde los más ricos del planeta, con muy altos niveles de endemismo, hasta los más pobres, con poco o ningún endemismo. Ambos se encuentran gravemente amenazados y constituyen prioridades mundiales de conservación.”

33. La Conferencia de las Partes ha invitado a las organizaciones internacionales, incluidas varias organizaciones miembros de la Asociación de Colaboración en Materia de Bosques, a prestar asistencia en la ejecución del programa de trabajo sobre la diversidad biológica de las islas. El Foro podría explorar la forma de prestar apoyo al Convenio sobre la Diversidad Biológica en la ejecución del programa de trabajo en los pequeños Estados insulares en desarrollo, especialmente en lo que se refiere a la diversidad biológica de los bosques, incluidas las zonas protegidas, y la ordenación sostenible de los bosques.

IV. Los países con una cubierta forestal extensa y media

34. Según la FRA 2005, hay 11 territorios y países en desarrollo con una cubierta forestal superior al 75% de su superficie terrestre. Todos ellos excepto dos, el Gabón y la Guyana Francesa, son territorios insulares o pequeños Estados insulares en desarrollo. Otros 12 tienen entre el 60% y el 74,9% de su superficie terrestre cubierto de bosques, y 17 más tienen entre el 50% y el 59,9%.

35. De los 42 países y territorios que figuran en el cuadro 3, con más del 50% de su superficie terrestre cubierta de bosques, 34 son países en desarrollo y 2 son países con economías en transición. Tres de ellos, el Brasil, el Perú y la República Democrática del Congo, figuran entre los 10 países del mundo con una mayor superficie boscosa. Once tienen al menos 20 millones de hectáreas de bosques y figuran entre los 30 países con una cubierta forestal más extensa. Varios de ellos tienen una superficie forestal de entre 4 millones y 16,2 millones de hectáreas. La mayoría, sin embargo, tienen menos de 4 millones de hectáreas de bosques y 16 tienen menos de 1 millón de hectáreas. Los 11 más pequeños, todos los cuales son territorios y Estados insulares, tienen una superficie arbolada comprendida entre 63.000 y 4.000 hectáreas, con un total combinado de 314.000 hectáreas.

36. Como se ha indicado anteriormente, existen importantes lagunas geográficas en la financiación de la ordenación sostenible de los bosques en los países en desarrollo que es necesario tener en cuenta. Ese es el caso, concretamente, de muchos países con una cubierta forestal extensa o media, incluidos muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, así como muchos países de tamaño pequeño o mediano que cuentan con grandes bosques. La conservación y ordenación

sostenible de sus bosques reviste una importancia fundamental como sumidero de carbono y es necesario poner gran interés en conseguir que los países de tamaño pequeño o mediano con una cubierta forestal extensa o media participen en los mecanismos de mercado que se han establecido, como el mecanismo de crédito por la reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación de los bosques que se está analizando como elemento del período de compromiso del Protocolo de Kyoto posterior a 2012.

Cuadro 3

Países y territorios con una cubierta forestal extensa y media

<i>País o territorio</i>	<i>Porcentaje de superficie cubierta de bosque</i>	<i>Puesto</i>	<i>Superficie boscosa (miles de hectáreas)</i>	<i>Puesto</i>
África				
1. Congo	65,8	19	22 471	26
2. Gabón	84,5	7	21 775	27
3. Guinea-Bissau	73,7	12	2 072	106
4. Guinea Ecuatorial	58,2	29	1 632	112
5. República Democrática del Congo	58,9	27	133 610	7
6. Seychelles	88,9	5	40	172
7. Zambia	57,1	32	42 452	17
Asia				
8. Bhután	68,0	17	3 195	88
9. Brunei Darussalam	52,8	40	278	150
10. Camboya	59,2	26	10 447	50
11. Malasia	63,6	21	20 890	29
12. República de Corea	63,5	22	6 265	69
13. República Democrática Popular Lao	69,9	16	16 142	34
14. República Popular Democrática de Corea	51,4	42	6 187	70
15. Timor-Leste	53,7	39	798	128
Europa				
16. Eslovenia	62,8	23	1 264	117
17. Estonia	53,9	37	2 284	100
América Central y el Caribe				
18. Anguila	71,4	15	6	190
19. Bahamas	51,5	41	515	135
20. Belice	72,5	13	1 653	111
21. Dominica	61,3	24	46	168
22. Islas Turcas y Caicos	80,0	9	34	174
23. Panamá	57,7	30	4 294	75
Oceanía				
24. Fiji	54,7	33	1 000	121

<i>País o territorio</i>	<i>Porcentaje de superficie cubierta de bosque</i>	<i>Puesto</i>	<i>Superficie boscosa (miles de hectáreas)</i>	<i>Puesto</i>
25. Islas Cook	66,5	18	16	180
26. Islas Marianas Septentrionales	72,4	14	33	175
27. Islas Salomón	77,6	10	2 172	103
28. Micronesia (Estados Federados de)	90,6	3	63	167
29. Niue	54,2	34	14	182
30. Palau	87,6	6	40	171
31. Papua Nueva Guinea	65,0	29	29 437	21
32. Pitcairn	83,3	8	4	197
33. Samoa	60,4	25	171	156
34. Samoa Americana	89,4	4	18	178
Sudamérica				
35. Bolivia	54,2	35	58 740	15
36. Brasil	57,2	31	477 698	2
37. Colombia	58,5	28	60 728	13
38. Guyana	76,7	11	15 104	37
39. Guyana Francesa	91,8	2	8 063	61
40. Perú	53,7	38	68 742	9
41. Suriname	94,7	1	14 776	38
42. Venezuela (República Bolivariana de)	54,1	36	47 713	16

37. La deforestación es un problema grave para los países con una cubierta forestal extensa y media. En 1990, esos 42 países y territorios tenían aproximadamente 1.083 millones de hectáreas, el 26%, de los 4.077 millones de hectáreas de bosques del mundo. Para 2005, su superficie boscosa total combinada se había reducido en 70,4 millones de hectáreas, una pérdida del 6,5% en 15 años, en comparación con una reducción mundial del 3% en el mismo período. Si se excluye el Brasil, la pérdida de cubierta forestal de esos países y territorios durante ese período fue de 28,1 millones de hectáreas, es decir el 4,6%, de un total de 605,2 millones de hectáreas. Veinticinco de esos países y territorios sufrieron una pérdida de cubierta forestal, mientras que siete experimentaron un aumento.

38. De hecho, algunos de esos países, con el apoyo de otros países en desarrollo con importantes recursos forestales, han estado en primera línea para proponer que se tenga en cuenta el papel de los bosques en la mitigación del cambio climático en el programa de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Papua Nueva Guinea y Costa Rica fueron los primeros en plantear el tema de la “reducción de las emisiones derivadas de la deforestación en los países en desarrollo: enfoques para estimular la acción” en el 11º período de sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención, celebrado en Montreal en diciembre de 2005. Contaron con el apoyo de Bolivia, Chile, el Congo, Nicaragua, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y la República Dominicana. Su propuesta recibió un amplio apoyo de las Partes en la Convención en el contexto de la mitigación del cambio climático, teniendo en cuenta el gran

volumen de las emisiones de CO₂ derivadas de la deforestación en los países en desarrollo. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, en su Cuarto Informe de Evaluación, estimó que las emisiones derivadas de la deforestación en el decenio de 1990 fueron de 5.800 millones de toneladas anuales de CO₂. El Grupo señaló también que la reducción y la prevención de la deforestación era la opción de mitigación que tendría una influencia mayor y más inmediata en cuanto a la reducción de las emisiones de carbono a la atmósfera.

39. El impacto del cambio climático en los bosques húmedos de América Latina, con su megadiversidad biológica, es un importante motivo de preocupación. De los 25 lugares del planeta con más críticas concentraciones de especies endémicas, 7 están en esa región. El mayor número de países de tamaño mediano o grande con una cubierta forestal extensa a media se concentra en Sudamérica. Juntos, esos ocho países y territorios acumulan casi el 70% de la superficie forestal de los 42 países con una cubierta forestal extensa y media y cerca del 20% de todos los bosques del mundo. En los últimos decenios se ha producido una reducción de las precipitaciones sobre el sur del Perú y la parte occidental de Centroamérica. Las temperaturas en Centroamérica y Sudamérica han aumentado en cerca de 1°C, aumento que ha ido acompañado por una regresión de los glaciares de las montañas. Los diferentes escenarios indican que el promedio anual de las temperaturas aumentará entre 1°C a 4°C y 2°C a 6°C para fines del presente siglo. Las proyecciones indican también que es probable que aumente la frecuencia de los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos, así como la intensidad y frecuencia de los huracanes. La temporada de huracanes en el Caribe registró cifras récord en 2005. Los bosques tropicales de América Latina, especialmente los situados en la amazonía, se han visto gravemente afectados por los incendios en las épocas de sequía, en particular durante los episodios de El Niño como los de 1982/1983 y 1997/1998. Las proyecciones indican que en la amazonía oriental y en la parte central y meridional de México la sabana sustituirá a los bosques tropicales. También es probable que la mitad de todas las tierras agrícolas de la región se vea afectada por la desertificación y la salinización. Se esperan extinciones importantes de especies en muchas zonas tropicales, entre las que pueden citarse los bosques de la zona tropical de los Andes, los bosques nublados de Centroamérica y los bosques secos de la zona meridional de la cuenca amazónica. El aumento del nivel del mar durante los dos últimos decenios ha afectado negativamente a los manglares del Brasil, Colombia, el Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela²⁰. Además de albergar una diversidad biológica terrestre y marina sumamente rica, los manglares, cada vez más vulnerables, desempeñan una importante función como filtros que protegen de la sedimentación a los arrecifes de coral y los lechos de algas de la región.

40. El cambio climático y su interacción con otros efectos provocados por el hombre como la deforestación y los incendios constituyen una grave amenaza para los ecosistemas forestales de los países con una cubierta forestal extensa y media del África tropical. En países como el Congo, el Gabón, Guinea Ecuatorial y Guinea-Bissau también pueden verse afectados los ecosistemas de los manglares. El promedio de la precipitación anual en la zona de bosques húmedos del África tropical descendió entre 1960 y 1998 un 4% en la parte occidental, un 3% en la parte septentrional del Congo y un 2% en la parte meridional del Congo, aunque se

²⁰ *Ibíd.*, cap. 13.

ha observado un aumento del 10% a lo largo de la costa del golfo de Guinea durante los últimos 30 años del siglo XX. Los incendios forestales son una importante amenaza para los bosques tropicales que se ha visto acentuada por el aumento de las temperaturas y las sequías. Se calcula que el 70% de los incendios forestales detectados tienen lugar en los trópicos, y el 50% de ellos ocurren en África²¹.

41. Como sucede en América Latina y África, el cambio climático, y su interacción con otros fenómenos provocados por el hombre, está afectando de forma significativa a los países con una cubierta forestal extensa y media, especialmente en Asia oriental y sudoriental, donde están situados la mayoría de ellos. El aumento del promedio anual de la temperatura ponderado según las zonas se situará en torno a los 3°C en el decenio de 2050 y 5°C en el de 2080 en las zonas terrestres debido al aumento de la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Los fenómenos meteorológicos extremos, muchos de ellos asociados con episodios de El Niño, han sido más frecuentes e intensos durante los últimos dos decenios. Entre esos fenómenos pueden mencionarse las olas de calor y las sequías que han azotado muchas partes de Asia, así como los ciclones tropicales originados en el Pacífico que han afectado a países como Camboya y otros países de Asia oriental y sudoriental. Entre 1950 y 2000, Asia sudoriental ha experimentado un aumento de las temperaturas y, desde 1961, un descenso de las precipitaciones, aunque han aumentado los episodios de lluvias extremadamente intensas. Han sido motivo de especial preocupación la magnitud, la intensidad y la difusión de los incendios forestales como resultado del aumento de la temperatura y el descenso de las precipitaciones combinados con un uso más intensivo de la tierra, como los catastróficos incendios forestales que tuvieron lugar en Asia sudoriental durante el episodio de El Niño de 1997/1998. En su Cuarto Informe de Evaluación, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático concluyó que era probable que el cambio climático afectase a la expansión y migración de los bosques y acentuase las amenazas a la diversidad biológica derivadas de los cambios en el uso de la tierra y la presión demográfica en la mayor parte de Asia. Al igual que en otras regiones del mundo, se sabe que gran número de especies de flora y fauna se están desplazando hacia latitudes más altas como resultado del cambio climático. Los ecosistemas costeros se encontrarán en peligro, especialmente los manglares, como resultado del aumento del nivel del mar. Se calcula que hasta el 50% de la diversidad biológica de Asia está en peligro a causa del cambio climático²².

42. Se estima que al menos el 80% del resto de la diversidad biológica terrestre del planeta se encuentra en los bosques, especialmente en los bosques tropicales. Los países con una cubierta forestal extensa y media son custodios de gran parte de esa diversidad biológica. La deforestación, la degradación de los bosques y la destrucción de los hábitat forestales han sido la principal causa de degradación y pérdida de la diversidad biológica terrestre. El cambio climático y su interacción con otros factores como el fuego, la presencia de especies invasoras y los cambios en el uso de la tierra están cambiando los ecosistemas forestales y la rica diversidad biológica que contienen, afectando incluso a la demografía de las especies. Los manglares y los ecosistemas frágiles, como los bosques de montaña, están especialmente amenazados. En varias zonas de todo el mundo se están observando cambios en el área de distribución de algunas especies de animales y plantas. Son

²¹ *Ibíd.*, cap. 9.

²² *Ibíd.*, cap. 10.

muchas las especies de flora y fauna que se encuentran amenazadas y en peligro de extinción.

V. Conclusiones

43. Al abordar los vínculos entre la deforestación y la degradación de los bosques, la pérdida de diversidad biológica y el cambio climático es importante tener presente que éste último no actúa por sí solo contra los ecosistemas forestales. El cambio climático y los cambios en el uso de la tierra tienen efectos sinérgicos que afectan a los bosques y su diversidad biológica.

44. Los impactos de la deforestación y la degradación de los bosques, el cambio climático y la pérdida de diversidad biológica tendrán importantes consecuencias sociales y económicas.

45. La atención de la comunidad internacional de donantes en relación con los bosques se ha centrado principalmente en algunos países grandes que poseen grandes superficies de cubierta forestal. Es mucho menor la atención que se ha prestado a otras naciones de tamaño pequeño y mediano, como los países con una cubierta forestal reducida, los países con una cubierta forestal extensa y media y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

46. Los países con una cubierta forestal reducida situados en zonas áridas y semiáridas son altamente vulnerables a la degradación de la tierra y la desertificación, especialmente los de África, Asia occidental y Asia central. La deforestación y la degradación de los bosques, en combinación con el calentamiento mundial, conducen habitualmente a la degradación de la tierra y, posteriormente, a la desertificación. Los impactos socioeconómicos pueden ser devastadores, y entre ellos pueden citarse la pérdida de productividad, el aumento de la inseguridad alimentaria, el desplazamiento de la población, la inestabilidad social y los disturbios y conflictos, entre otros.

47. Los países con una cubierta forestal reducida tuvieron resultados diversos en la lucha contra la deforestación y en el fomento de la forestación, la reforestación y la regeneración natural de los bosques entre 2000 y 2005. La mayoría de los que comunicaron una pérdida de cubierta forestal se encuentran en África y Asia. La expansión de los bosques plantados fue una medida importante que adoptaron varios países con una cubierta forestal reducida con la que consiguieron aumentarla. En 2005, los bosques plantados suponían un 10% del total en los países con una cubierta forestal reducida.

48. La expansión de la vegetación natural desempeña un papel fundamental en la lucha contra la degradación de la tierra y la desertificación. Dentro de un planteamiento paisajístico adecuado, la forestación, la reforestación y la plantación de bosques figuran entre las formas más eficaces de contrarrestar esos fenómenos, como ha sucedido, por ejemplo, en varios países con una cubierta forestal reducida.

49. Los pequeños Estados insulares en desarrollo, al igual que los países con una cubierta forestal reducida, son altamente vulnerables al cambio climático. Varios de los pequeños Estados insulares en desarrollo figuran entre los más ricos de la Tierra en lo que se refiere a la diversidad biológica, con unos niveles extremadamente altos de endemismo, pero se están viendo gravemente amenazados por los cambios en el uso de la tierra combinados con el calentamiento mundial. Especialmente

preocupante es la pérdida de los manglares ricos en diversidad biológica, que proporcionan una valiosa protección al ecosistema costero y son una importante fuente de alimento y de atractivo turístico y pueden actuar como defensa frente a los fenómenos climáticos extremos que se originan sobre los océanos.

50. Entre 1990 y 2005, la cobertura forestal de los pequeños Estados insulares en desarrollo se redujo en 2,1 millones de hectáreas, es decir, el 2,8%. Considerando únicamente a los pequeños Estados insulares en desarrollo que son islas, la superficie forestal se redujo en 1,96 millones de hectáreas durante ese período, que equivale a una pérdida del 4,8%, mucho mayor que la pérdida del 3% que sufrieron como promedio los bosques de todo el mundo. La expansión de las plantaciones forestales no ha tenido tanto efecto en la cubierta forestal de los pequeños Estados insulares en desarrollo como en los países con una cubierta forestal reducida. En 2005, los bosques plantados suponían el 2% del total de la cubierta forestal de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

51. Entre 1990 y 2005, la superficie forestal combinada de los países con una cubierta forestal extensa y media se redujo en 70,4 millones de hectáreas, una pérdida del 6,5% en 15 años, en comparación con el promedio del 3% a nivel mundial durante el mismo período. Esa tendencia da prueba de la gravedad del problema de la deforestación en esos países. El cambio climático y su interacción con otros efectos provocados por el hombre, como la deforestación y los incendios, amenazan seriamente a los ecosistemas forestales en los países con una cubierta forestal extensa y media de África tropical, Asia oriental y sudoriental, Sudamérica y Centroamérica.

52. La deforestación, la degradación de los bosques y la destrucción de los hábitat forestales han sido la principal causa de la degradación y pérdida de diversidad biológica terrestre. El cambio climático y su interacción con otros factores como el fuego, la presencia de especies exóticas invasoras y el cambio del uso de la tierra están alterando los ecosistemas forestales y la rica diversidad biológica que contienen. Los manglares y los ecosistemas frágiles, como los bosques de montaña, están especialmente amenazados. En varias zonas de todo el mundo se están observando cambios en el área de distribución de algunas especies de plantas y animales. Son muchas especies de flora y fauna que se encuentran amenazadas y en peligro de extinción.

53. Las medidas de mitigación, como la inversión de la deforestación, la prevención de la degradación de los bosques y la promoción de la forestación y la reforestación, son el enfoque preferido por muchos países para responder a las amenazas que se plantean para los ecosistemas y los sistemas sociales, pero su aplicación será difícil debido a las limitaciones institucionales, de capacidad, tecnológicas, financieras y en materia de gobernanza, entre otras. A pesar de esos esfuerzos, muchas zonas de bosque, con la diversidad biológica que contienen, siguen bajo la amenaza del cambio climático y su interacción con los cambios insostenibles del uso de la tierra, incluida la deforestación y la degradación de los bosques provocada por el hombre.